



CARACTERÍSTICAS CULTURALES DE LA TENENCIA DEL JILGUERO *MYADESTES MELANOPS* EN TRES COMUNIDADES DE CARTAGO

Rose Marie Menacho Odio*
Paul Oviedo Pérez**

Recibido: 12-02-2013 Aceptado: 25-03-2013

RESUMEN

La tenencia de aves silvestres es una costumbre arraigada en la cultura costarricense. Una de las aves más apreciadas por su canto es el jilguero (*Myadestes melanops*), especie que se alimenta principalmente de frutos silvestres y se encuentra únicamente en Costa Rica y Panamá. A pesar de que desde el 2010 se prohibió la captura y el trasiego de esta especie en nuestro país, la presencia de jilgueros enjaulados es común y existe un conflicto entre las autoridades y los vecinos de varias comunidades, pues la captura de estas aves sigue ocurriendo, aunque ahora de forma ilegal. El objetivo del presente artículo es conocer algunas características culturales relacionadas con la tenencia del jilguero en cautiverio.

PALABRAS CLAVE: • Mascotas • Caza • Aves silvestres

ABSTRACT

Bird-keeping as pets is a custom deeply rooted in the Costa Rican culture. One of the most appreciated birds, due to its song, is the Black-faced solitaire. This species feeds mainly on wild fruits and is found only in Costa Rica and Panama. Although since 2010 the capture and trade of this species is prohibited in our country, caged Black-Faced Solitaires are still common in some communities and the capture of these birds continues, but now illegally. The objective of this study is to know some of the cultural characteristics related to the capture and keeping of the Black-faced solitaire.

KEY WORDS: • Pets • Hunting • Wild birds

INTRODUCCIÓN

La tenencia de mascotas brinda diversos beneficios a los seres humanos (Headley, 2003). Algunos de ellos pueden ser: la disminución de la presión arterial, la reducción de la sensación de soledad y el incentivar la realización de ejercicio en forma regular, lo anterior puede explicar, en parte, por qué la tenencia de animales es una costumbre arraigada en muchas culturas, entre ellas la costarricense.

Los animales silvestres, es decir, aquellos que nacieron en vida silvestre, también son utilizados frecuentemente como mascotas en los hogares costarricenses. En un estudio realizado por Drews (2002) se determinó que en 1999, aproximadamente uno de cada cuatro hogares contaba con la tenencia de al menos un animal de origen silvestre. Las aves suelen ser especialmente atractivas por su canto, plumaje o porque brindan compañía o estatus a sus dueños (Drews, 2002; Alves, Nogueira, Araujo y Brooks, 2010 y Hand, 2011).

* Profesora de la cátedra de Ecología y Educación Ambiental, Escuela de Ciencias Exactas y Naturales, Universidad Estatal a Distancia; rmenacho@uned.ac.cr

** Profesor de la cátedra de Ecología y Educación Ambiental, Escuela de Ciencias Exactas y Naturales, Universidad Estatal a Distancia; aramacao17@hotmail.com

Existen distintos puntos de vista, tanto a favor como en contra de la tenencia de animales silvestres. Algunas personas que están en contra señalan que la condición real de las poblaciones silvestres es desconocida y que, por tanto, el impacto ocasionado por la extracción de los individuos podría ser mayor de lo pensado (Contreras, García, Guzman y González, 2001; Abarca, 2005).

Por otra parte, se cuestionan las condiciones en que se encuentran las aves y se señala que las jaulas pueden ser demasiado pequeñas, las dietas inadecuadas y que el aislamiento de otros de su especie puede ser nocivo para las aves cautivas (Drews, 2002). Asimismo, las poblaciones en libertad enfrentan muchos problemas ambientales tales como destrucción de su hábitat, contaminación por agroquímicos, desastres naturales y consecuentemente, la extracción de individuos ocasiona una presión innecesaria sobre estos grupos (Contreras *et al.*, 2001, Alves *et al.*, 2010, citados por Cerdas, 2011).

Finalmente, desde el punto de vista ético, ¿se justifica encerrar a una especie nacida en libertad por el deseo de disfrutar de sus cantos y colores?

El jilguero (*Myadestes melanops*) es una ave que pertenece a la familia Turdidae, la misma del Ave Nacional de nuestro país, el yigüirro. Su distribución se limita a zonas montañosas de Costa Rica y el oeste de Panamá; por ende, podríamos decir que es endémico de dicha zona. Es una especie que se alimenta principalmente de frutos silvestres y en menor grado de insectos (Carvajal y Villalobos, 2001).

El jilguero es muy apreciado como ave de jaula, tanto así que algunos individuos pueden ser valorados hasta por medio millón de colones (Arévalo, 2010). En el 2010, se prohibió su captura a nivel nacional (Diario Oficial La Gaceta, N° 49 del 11 de marzo del 2010); sin embargo, en el momento de la investigación la tenencia aún era legal, mientras que la caza ilegal continúa provocando preocupación y conflictos

entre las autoridades del Ministerio de Ambiente y Energía (MINAE) y los vecinos de las zonas en cuestión. Por ejemplo, en mayo del 2012, la policía decomisó unas 20 aves, entre ellas jilgueros, ante la frustración de los vecinos que las habían mantenido durante años en cautiverio (Méndez, 2012).

En las comunidades aledañas a Orosi, Cartago, es relativamente común observar jilgueros enjaulados. El objetivo del presente estudio fue conocer las características culturales relacionadas con la captura y tenencia de jilgueros en las comunidades de Palomo, Orosi y Altos de Araya.

METODOLOGÍA

Se realizaron ocho visitas a la zona de Orosi entre octubre del 2010 y octubre del 2011, en las que se efectuaron entrevistas a partir de un cuestionario semi-estructurado a vecinos de las comunidades de Palomo, Orosi y Altos de Araya y a miembros de instituciones conservacionistas.

Se indagó acerca de temas tales como el cuidado y alimentación de los jilgueros, la esperanza de vida de las aves en jaula, las razones para la tenencia de estos animales y, en general, las percepciones en cuanto a la preferencia por esta actividad y razones por las que se mantenía.

RESULTADOS

En las ocho visitas que se hicieron al área de estudio, se realizaron un total de 36 entrevistas: una de ellas a un guardaparques del Parque Nacional Tapantí, una a un funcionario de APREFLOFAS, 16 a vecinos de Orosi, 12 a vecinos de Palomo y seis a vecinos de Altos de Araya. El intervalo de edad de los entrevistados es de 24 a 85 años.

Cuido del jilguero en cautiverio

Alimentación

Los jilgueros reciben una amplia diversidad de alimentos. Algunos de ellos son frutos silvestres y otros provienen de plantas cultivadas. Entre los primeros se encuentran: maicillo, tucuico, cachón, dama, jaboncillo, volcancillo y phytolaca. Algunos frutos no silvestres son la papaya, guinea, manzana, plátano, anona, limón dulce, mora, aguacate, banano y pepino. Además, reciben alimentos como galleta, huevo, queque seco y en algunos casos, vitaminas disueltas en el agua.



Los cuidadores consiguen los frutos silvestres visitando el bosque o sembrando las plantas en sus propios jardines.

Otros cuidados

Los jilgueros reciben cuidados diarios tales como el que los saquen a asolearlos, les coloquen un recipiente para que se bañen y les limpien las jaulas con regularidad. El momento más crítico para estas aves es cuando están en tiempo de muda, periodo que es denominado “pelecheo”, pues es cuando son más vulnerables. Es importante evitar el uso de químicos fuertes, el polvo y la cera. Otro cuidado que reciben es atención constante, pues no es raro que al ser dejados fuera de la casa, sean robados. Si reciben un buen cuidado, pueden vivir entre ocho y veinte años.

Estas aves pueden valer un promedio de 100,000 colones, aunque hay quienes pueden llegar a pagar por un buen Jilguero entre 400,000 y 500,000 colones.



Descripción de los cuidadores de los jilgueros

Con base en las respuestas dadas por los entrevistados, se determinó que los cuidadores de los jilgueros en cautiverio suelen ser varones, mayormente mayores de 35 años, con un nivel educativo bajo-medio.

Razones que justifican la tenencia de jilgueros en cautiverio

a. El jilguero es una fuente de estatus y orgullo. De acuerdo con don Gino Biamonte, de APREFLOFAS, tener un Jilguero en cautiverio es un privilegio pues en un ave difícil de conseguir, brinda estatus, produce orgullo y equivale a tener un trofeo. Por otra parte, hay

un beneficio que resulta de la venta de estas aves: el hecho de que un jilguero puede presentar cuatro o cinco cantos, de acuerdo con el sitio de donde procede. Un vecino de Orosi comparó el orgullo que produce la tenencia de un Jilguero con el hecho de ser el propietario de un caballo fino de tope.

b. El jilguero es un objeto de comercio e intercambio. El guardaparques entrevistado manifestó que hay personas en comunidades aledañas al parque que venden las aves a los interesados, quienes a veces provienen de Cartago y Tres Ríos; incluso se realizan intercambios de aves, de acuerdo con el tipo de canto que presentan debido a su procedencia: Purisil, Tapantí, Coronado, Chumacera o Zurquí.

c. El canto del jilguero justifica el mantenerle en cautiverio. El canto fue la razón por la que la mayoría de los entrevistados justificó la tenencia de jilgueros en cautiverio. Además de este motivo se encuentran la tradición, pasatiempo, decoración y compañía. Algunos entrevistados explicaron que el canto les produce deleite, los transporta al centro de la montaña (bosque), que en la mañana les despierta con un “ya amaneció”. A su vez les encanta pues les produce alegría. El buen jilguero, se nos dijo, tiene “campanita”, dos o tres tonos.

d. La caza es un deporte sano. Algunos de los entrevistados señalaron que la caza es un deporte y también un convivio familiar o amistoso, donde los participantes comparten el almuerzo y bebidas. Una mujer de 28 años de la comunidad de Altos de Araya lo describe así (refiriéndose a su esposo): “es una práctica que aprendió de su papá porque tanto mi suegro como mis cuñados todos tienen jilgueros. Y es una costumbre que se transmite a los chiquillos. Por ejemplo, este [hijo] mío ya tiene su propio pájaro desde que tenía siete años. Los domingos todos los hombres de por aquí se organizan y van a la montaña con los pájaros desde las cuatro de la mañana y se llevan a los muchachos de 10 años en adelante y ahí usted los ve subir. Mi esposo está deseando que este chiquillo cumpla los 10 años para llevárselo a pajarear. Solo hombres, eso sí. Llevan almuerzo y café y ahí pasan el día. Ya como a las cuatro de la tarde van llegando de nuevo a la casa”.

e. La caza es un espacio para aprender de los mayores. Un hombre de Orosi explicó que durante las excursiones de caza, los jóvenes compiten con adultos y aprenden valores de sus mayores. Los “pajareros” son gente de bien, trabajadora, de buenas costumbres y es grato reunirse y compartir con ellos.

Posibles acciones para reducir la caza y tenencia de aves

La educación es vista como una necesidad. Por una parte, se considera que los dueños deberían de ser educados para evitar que las aves sufran en el periodo de captura y domesticación. Otras personas consideran que los funcionarios del Ministerio de Ambiente y Energía deberían de tener una mayor presencia en las comunidades, al visitar las casas donde tienen jilgueros.

DISCUSIÓN

El cuidado y la tenencia de jilgueros implican un esfuerzo considerable tanto en tiempo como en dinero. Tiempo porque los cuidadores deben brindar cuidados diarios al obtener el alimento, limpiar las jaulas, sacar y guardar las jaulas, así como viajar a sitios donde crecen algunas de las frutas de las cuales se alimentan estas aves. De igual forma, se debe gastar una cantidad de dinero apreciable para comprar frutas y vitaminas. El tiempo que hay que dedicar al cuidado de las aves puede ser un limitante para las nuevas generaciones, quienes, por motivo de trabajo, podrían optar por no tenerlas más.

La caza y tenencia de jilgueros (y de otras aves silvestres) son percibidas como actividades propias de varones. En esta investigación no se logró profundizar en el significado de la caza para los participantes masculinos, sin embargo, fue posible vislumbrar una serie de beneficios que obtienen quienes se involucran en esta actividad: beneficios sociales al identificarse como miembro de un grupo, espacios para intercambiar información, la obtención de cierto estatus cuando se posee un pájaro de alto valor, recreación al participar en una actividad que implica visitar espacios naturales con un objetivo

f. La caza es preferible a la vagabundería y a las drogas. Una madre comentó que muchas personas prefieren que los jóvenes se dediquen a la caza, en lugar de involucrarse en drogas o vagabundear por las calles. Los jóvenes están sustituyendo la actividad de pajarear con usar videojuegos, reunirse en las esquinas e incluso utilizar drogas.

g. Las aves están mejor en cautiverio. Algunos de los entrevistados razonaron que las aves en cautiverio tienen más años de vida pues no se enfrentan a problemas como envenenamiento por agroquímicos, falta de comida en el bosque, frío o riesgo de que otro animal se las coma.

h. La tenencia está un poco mal, pero se tolera por respeto a otras personas. A pesar de que consideran que el jilguero debería ser libre, hay quienes señalaron que toleran la tenencia de estas aves porque a sus padres o esposos les hace felices, les gusta tenerlos y cuidarlos, además, las aves ya se volvieron dependientes de los cuidados que reciben actualmente.

Algunos de los entrevistados señalaron una clara distinción entre el deportista y el comerciante, al definir al pajarero como quien caza por deporte, mantiene los individuos permitidos por la ley y si captura más los libera. En cambio, el comerciante captura todo lo que puede y lo vende. Los vendedores suelen mantener hasta 20 individuos y hay quienes tienen hasta 50 jilgueros para vender. En cuanto al comercio de aves, un vecino de Palomo indica “no es correcto tener aves en cautiverio. Es más fácil tenerlos suelto porque las aves se estresan (...) Si se sigue así, no va a haber jilgueros”.



claro, beneficios económicos al vender e intercambiar animales con un valor económico considerable de hasta cientos de miles de colones. De esta manera, los resultados coinciden con la conclusión que da Smalley (2005) al indicar que la caza significa mucho más para los participantes que el mero hecho de obtener una presa.

La pérdida de la costumbre de cazar y mantener aves como mascotas por parte de los jóvenes es percibida como un daño y un peligro para algunos de los entrevistados, ya que no implica únicamente la falta de un espacio sano de recreación y contacto inter generacional, sino también una amenaza al dedicarse los jóvenes a actividades relacionadas con las drogas y vagabundería. Cooper y Smith (2010), en su estudio sobre la recreación relacionada con las aves, determinaron que los jóvenes de Estados Unidos e Inglaterra, se alejan de la recreación ligada a la naturaleza y que esto disminuye la actividad física y contribuye a la obesidad. En las comunidades de nuestro estudio, sería conveniente promover actividades que no afecten a la vida silvestre negativamente, pero que brinden algunos aspectos positivos como los mencionados antes: interacción social, ejercicio, disfrute de la naturaleza y aprendizaje.

Se desconoce si la aprobación de la nueva Ley de Vida Silvestre podría disminuir la caza y tenencia o por el contrario, aumentarlas, ya que el precio de los jilgueros podría aumentar con la especulación y es posible que el gobierno no dote al MINAE de fondos para que los funcionarios puede hacer cumplir la ley. En estos casos, el conflicto MINAE - comunidades podría aumentar y podrían darse situaciones lamentables.

En este escenario, la Educación Ambiental y la búsqueda de opciones por actividades recreativas que no impacten la fauna silvestre son importantes. La observación de aves, por ejemplo, podría

convertirse en una fuente de empleo para algunos de los jóvenes de la zona, pues ésta es muy rica en biodiversidad.

Conclusiones

Hay un debate entre el sostener la costumbre de cazar y mantener jilgueros en cautiverio en las comunidades visitadas. Algunos beneficios que se mencionan entre quienes participan en la caza y tenencia son la socialización, el ejercicio, el ganar estatus, lo agradable del canto del pájaro y el obtener ingresos adicionales, pues los jilgueros tienen un valor alto en el mercado negro.

Muchos jóvenes se han alejado de la caza y tenencia y dedican su tiempo a otras actividades no relacionadas con la naturaleza. Algunos de los adultos ven lo anterior como una pérdida o una amenaza para la comunidad.

La Educación Ambiental en las comunidades y el promover actividades alternativas que no afecten a la vida silvestre son posibles soluciones al conflicto entre las costumbres de cazar y mantener aves silvestres y la prohibición de dichas actividades.

REFERENCIAS

- Abarca, H. (2005). Fauna silvestre en cautividad doméstica en Costa Rica: problemática y soluciones. *Biocenosis*, Vol. 19(2) 31 - 37
- Alves, R. R. d N., Nogueira, E. E.G., Araujo, H. F. P., Brooks, S. E. (2010). Bird-keeping in the Caatinga, NE Brazil. *Hum. Ecol.*, Vol 38: 147-156
- Arévalo, E. (2010). Evaluación de las aves silvestres mantenidas en cautiverio en comunidades cercanas al Volcán Poas, Costa Rica. *Zeledonia*, Vol. 14, N° 2.
- Carvajal V. y Villalobos, J. (2001). Estimación de las poblaciones de jilguero (*Myadestes melanops*) y el mozotillo de montaña (*Carduelis xanthogastra*) y el impacto de la captura, para estrategias de conservación, en el Parque Nacional Tapantí, Macizo de la Muerte, Área de Conservación La Amistad - Pacífico, Costa Rica.
- Cerdas, A. (2011). Caracterización del manejo nutricional de aves silvestres en cautiverio con fines canoros y de ornato en tres sitios de tenencia informal en San Ramón, La Unión y Cartago. Curso especializado: Manejo de recintos de fauna silvestre. Programa Manejo de Recursos Naturales. Universidad Estatal a Distancia.
- Contreras, A., García, J., Guzmán, A. y González, J. (2001). Aprovechamiento de las aves cinegéticas, de ornato



- y canoras de Nuevo León, México. Ciencia UANL, vol. IV, n. 4 oct-dic. Monterrey, México. Recuperado de <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/402/40240412.pdf>
- Cooper, C. & Smith, J. (2010). Gender Patterns in Bird-related Recreation in the USA and UK. *Ecology and Society*, 15(4): 4. Recuperado de <http://www.ecologyandsociety.org/vol15/iss4/art4/>
- Drews, C. (2002). Mascotas silvestres en hogares ticos: percepciones, actitudes y conocimientos. *Ambientico*, 103: 12-13. Recuperado de <http://www.ambientico.una.ac.cr/drewsmasc.htm>
- Hand, S. (2011). Pets, status and slavery in the late-eighteenth-century Chesapeake. *The Journal of Southern History*, Vol. LXXVII, Nº. 3.
- Headey, B. (2003). Pet ownership, good for health? *Medical Journal of Australian*, Vol. 179. Pag. 179. November 3. Recuperado de <https://www.mja.com.au/journal/2003/179/9/pet-ownership-good-health>
- Diario Oficial La Gaceta (2010). Ley 35700 MINAET. Nº. 49.11 de marzo, 2010.
- Méndez, A. (2012). Policía halla 20 aves silvestres enjauladas en cuatro casas. La Nación. Recuperado de <http://www.nacion.com/2012-05-19/Sucesos/Policia-halla-20-aves-silvestres-enjauladas-en-cuatro-casas.aspx>
- Smalley, A. (2005). "I Just Like to Kill Things": Women, Men and the Gender of Sport Hunting in the United States, 1940 - 1973. *Gender and History*, Vol.17: 183-209.